

UN PROBLEMA, DOS PREJUICIOS, CUATRO DOMINÓS Y MUCHOS AÑOS EN EL MEDIO

Alumno: **FRANCOIS, Gastón Ariel**

Escuela: Escuela Industrial Superior, Santa Fe

Profesor Guía: **CASTILLO, Eduardo**

Es un hecho, durante los últimos años el movimiento feminista señalando la discriminación que sufre la mujer, tomó gran impulso y nadie escapa de conocerlo.¹ Desde marchas autoconvocadas hasta la sanción de nuevas leyes, las mujeres están tomando un rol protagónico a comienzos del siglo. En este contexto se encuentra el ámbito científico, donde, con el paso de los años y a pesar de múltiples intentos por lograr condiciones equitativas entre sexos, nunca se pudo alcanzar el tan anhelado objetivo de la igualdad. Consecuente a esto, intentaremos explicar cuál es la situación actual de la mujer en carreras científicas y qué problemáticas debe afrontar.

Ahora bien, si nos proponemos analizar esta situación, en primera instancia nos debemos preguntar ¿Cuál es el problema actual de la mujer en ciencia? Pero como era de esperarse, responder el interrogante de manera concisa resulta realmente complejo, por lo que los invito a tratar tres tópicos que desarrollaremos a lo largo del escrito y que nos ayudarán a entender la respuesta:

- La ciencia se encuentra dominada por hombres
- Existen prejuicios sobre las mujeres en carreras científicas.
- Se observa un bajo número de mujeres científicas.

UN PROBLEMA:

“La ciencia se encuentra dominada por hombres”

Empecemos por el tópico más fácil de comprobar y de explicar. Desde famosas fórmulas y teoremas, hasta los puestos más importantes en laboratorios, gran parte de la ciencia esta hegemonizada por el sexo masculino. No resulta sorprendente señalar que las mujeres mayormente terminan como investigadoras adjuntas o asistentes y que sólo el 15% termina como investigadora principal. Incluso en puestos directivos, la media es encontrar sólo 1 mujer de cada 8 directores. Otra estadística señala que el problema también se encuentra en el sector privado,² donde solo el 18% de los investigadores de las empresas son mujeres. ¿Aún con dudas sobre esta disparidad? Veamos nuestra cara visible como país: el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la nación. Los datos actuales muestran que las mujeres solo representan el 30% de los puestos, lo cual, si bien es una cifra baja, tal vez no resulta alarmante. El problema se agrava cuando se avanza en puestos de jerarquía y el porcentaje empieza a disminuir, terminando en los puestos más relevantes del ministerio donde se encuentran seis subsecretarios, tres secretarios y un ministro y solo una mujer a cargo de una subsecretaría³ y esto ahora sí, debería conmocionarnos.

Ahora bien, ya identificamos el problema y entendemos cuál es el reclamo actual de las mujeres, pero para intentar pensar en una solución, debemos entender cuáles son las causas de esta desigualdad.

¹ “Feminismo” fue nombrada por múltiples diccionarios como la palabra del año, aumentando un 70% las búsquedas respecto a 2016.

² En la actualidad los mejores salarios y condiciones de trabajo se dan en este ámbito.

³ Paula Nahirniak a cargo de la Subsecretaría de Coordinación Institucional.

DOS PREJUICIOS:

“Existen prejuicios sobre las mujeres en carreras científicas”

Sin caer en la típica respuesta “la culpa de todo la tienen los prejuicios”, primero tratemos de entender cómo es que influyen realmente en nuestro problema e intentemos separarlos en dos grupos: los que afectan en el ámbito laboral y los que afectan en instancias de formación académica⁴.

Primero, vayamos a los más simples de explicar: los prejuicios laborales, es decir, los aplicables al trabajo entre los 30 y 50 años. Etapa en la que se enmarcan los tan esperados pero nunca cumplidos ascensos laborales y cuando la vida familiar empieza a tomar un rol protagónico en nuestras vidas. Por lo que cualquier trabajador se ve en la difícil tarea de elegir una opción: ¿la familia o el trabajo? Como era de esperarse, aquí es donde aparecen nuestros tan afamados enemigos, los prejuicios.

Independiente de la elección, tanto jefes como la sociedad en su conjunto toma como natural que una mujer elija a la familia y deje en segundo plano al trabajo. Incluso numerosos estudios afirman que en situaciones donde la mujer no tenía pareja, era vista como una potencial madre y como alguien que no dedicaría el mismo grado de interés en su trabajo en comparación a sus pares masculinos. Pero ¿Por qué se cree que la mujer siempre va a elegir la organización familiar y va a relegar el trabajo aún sin pareja? Es todo una cuestión de estereotipos, a fin de cuentas, es así como funcionan los prejuicios. Como la mayoría hace algo, se supone que los demás realizarán lo mismo, en este caso, como siempre resultado más común que la mujer se encargue de la familia y la casa (por voluntad u obligación) la mayoría de mujeres se centra en el cuidado familiar, se tiende a creer que todas las mujeres se inclinarán hacia la misma idea, quedando ciegos a los altos rendimientos que merecen el ascenso deseado. En síntesis, al existir un bajo porcentaje de mujeres trabajadoras⁵, en este caso un bajo número de científicas, uno tiende a pensar que quienes efectivamente son científicas terminarán inducidas hacia al cuidado maternal dejando al trabajo en una faceta secundaria. (así es como opera el estereotipo)

Una vez expuestos los prejuicios propios del ámbito laboral vayamos a los más influyentes para este tipo de problemas, los académicos. ¿Dónde se evidencian? Prácticamente en cualquier sector, no es necesario ser mayor ni menor para saber que resulta poco frecuente que una mujer se denomine “científica”. Se tiende a creer que la ciencia no es una profesión a la que una mujer se dedicaría, como consecuencia, se tiende a creer que la ciencia no es algo relacionado a las mujeres ¿Por qué ocurre esto? Simplemente porque no existen muchas científicas. Sí, igual que en el caso anterior, al ser el número de mujeres científicas un porcentaje muy inferior, el estereotipo de un científico está más bien relacionado con la figura de un hombre y no tanto con la de una mujer. Lo que eventualmente conlleva a pensar que no solo la ciencia es algo propio del sexo masculino sino que una mujer no podría alcanzar altos rendimientos en este rubro. Ejemplos de esta situación se pueden ver en escuelas técnicas, donde el número de mujeres representa un porcentaje muy bajo del total de alumnos, generando la tendencia a pensar que lo técnico no es algo propio de las mujeres, después de todo, ¿Quién no ha escuchado anécdotas donde profesores restaban importancia a las contribuciones femeninas en temas de tecnología o matemáticas?

CUATRO DOMINÓS:

“Existe un bajo número de mujeres científicas”

Volviendo a la línea del escrito, como los lectores más perspicaces habrán notado, la principal causa de los prejuicios es lo que antes habíamos mencionado como tópico a tratar. ¿Pero por qué deberíamos hablar de esto? Para eso vamos a necesitar sentarnos, tomarnos un tiempo e intentar analizar qué es lo que está sucediendo.

Como ya expusimos, la ciencia está dominada por hombres debido a la escasa participación que pueden obtener las mujeres ¿Por qué poseen baja participación? Básicamente por dos razones: los prejuicios

⁴ Entiéndase por “formación académica” a todas las instancias de formación secundaria, de grado, de postgrado, en fin.

⁵ Solo un 67% de mujeres poseen un empleo en la actualidad frente a un 94% de los hombres.

tienden a hacernos creer que la mujer no se enfocará en el trabajo; y otra que sugiere que la ciencia no es algo de mujeres ¿a que se deben ambos prejuicios? Básicamente a que no se observa un gran número de mujeres científicas o investigadoras. Por lo que, cual piezas de dominó en caída, el bajo porcentaje de mujeres científicas ocasiona los prejuicios, estos disminuyen los ascensos y como último dominó en caer, se termina relegando a la mujer investigadora.

Pero esperemos un segundo... ¿Cuándo se cayó la primera ficha? ¿Quién dijo que no se observa un gran número de mujeres científicas? ¿Es acaso el tercer tópico falso? Antes de anticipar resultados consultemos las estadísticas.

Lo cierto es que de acuerdo con un reciente informe del Instituto de Estadística de la UNESCO, las científicas en Argentina representan un porcentaje mayor al 50%: constituyen el 58% de los estudiantes de grado, el 56% de estudiantes de doctorado y 53% de los investigadores⁶. Lo que deja a las claras que mujeres científicas existen y en la misma proporción que científicos hombres, nada más que como ya explicamos, no llegan a ocupar los puestos de mayor jerarquía⁷ y se termina por omitir a las mujeres científicas en puestos menores. Pero una vez que establecimos que el tercer tópico era falso, resulta natural tener que preguntarse ¿sobre qué bases están fundamentados los prejuicios y las negaciones a ascensos laborales?

MUCHOS AÑOS EN EL MEDIO:

Para responderla vamos a tener que remontarnos un tiempo atrás, cuando la mujer no podía tener estudios y poco a poco tuvo que ir ganándose su derecho a formarse académicamente, ejemplos de esos tiempos sobran, empezando por el siglo IV donde mujeres como agnódice tenían prohibido ejercer ningún tipo de profesión hasta no muy lejos del siglo XX donde las mujeres tenían prohibido el ingreso a algunas facultades, la mujer se vio relegada y apartada de los auges científicos durante la historia⁸. En función de ese contexto es que históricamente se consideró a la mujer por fuera de la ciencia y de carreras universitarias en general, generándose los estereotipos y prejuicios que se aplican hoy en día. Por tales motivos poco a poco la situación empezó a cambiar, los tiempos en donde la mujer estaba relegada empiezan a quedar atrás, la sociedad se da cuenta que las circunstancias están cambiando y que los cambios en las condiciones laborales deja sin fundamentos a los prejuicios. Pero este camino no se formó de la noche a la mañana, se tuvieron que dar múltiples pasos para que la mujer empiece a ser considerada como una par en este tipo de cuestiones y muchos más son los que tenemos que dar para finalmente llegar a la tan anhelada igualdad. Sobre esto último se refirió en su discurso Rosalyn Sussman Yalow en 1977 durante la gala donde se le otorgó el nobel de fisiología y medicina⁹:

“tenemos el compromiso de hacer más fácil el camino para las mujeres que vendrán detrás. El mundo no puede permitirse perder el talento de la mitad de la población si queremos resolver los problemas que nos acechan”

Y a fin de cuentas solo de eso se trata, la ciencia es la encargada de proporcionar las soluciones a los problemas y tiene que ser una herramienta para la sociedad, no se puede permitir afectar la sociedad y generar nuevos problemas.

Múltiples estadísticas indican que la brecha entre el hombre y la mujer no cerrará hasta el año 2133¹⁰, ¿Sorprendente, no? Pero por fuera de los datos, este informe resulta imprescindible para tomar verdadera conciencia de a que nos enfrentamos: es posible que lleguemos al próximo siglo aun con la discriminación hacia la mujer. Lo que demuestra que sin dudas, tenemos que hacer eco de los dichos de Rosalyn y empezar

⁶ El porcentaje para América Latina y el Caribe muestra un 45% de investigadoras mujeres, por lo que argentina no representa una excepción

⁷ Como ya habíamos mencionado solo el 15% llega a ser investigadora principal.

⁸ El ejemplo más actual se da en la Royal Society, quien recién en 1945 empezó a aceptar mujeres.

⁹ Nobel otorgado por el desarrollo de la técnica de radioinmunoensayo de las hormonas peptídicas.

¹⁰ 2133 es el año para cerrar la brecha en el mundo, para América Latina y el Caribe se proyecta para el año 2097, lo cual si bien es más temprano, no deja de ser preocupante.

a cambiar esta historia entre todos. Pero sin la necesidad de dar un gran giro a la sociedad o de sobre fomentar las carreras científicas en mujeres. Simplemente tenemos que mostrar la realidad, mostrar que existen mujeres científicas y que sobre la sociedad actual no existen prejuicios o estereotipos válidos a la hora de hablar de ciencia, entonces y sólo entonces podremos lograr la tan anhelada igualdad. En palabras de Isaac Asimov¹¹:

“En realidad, casi no es necesario que hagamos el bien. Lo que hace falta es que dejemos de hacer el mal”

PAGINAS CONSULTADAS:

Merriam-Webster, “Merriam-Webster's Word of the Year for 2017”, 2017 <https://www.merriam-webster.com/words-at-play/word-of-the-year-2017-feminism>

UNESCO “mujeres en ciencia” <http://uis.unesco.org/apps/visualisations/women-in-science/#overview!lang=es®ion=40520&view=map>

Banco Interamericano de Desarrollo “Las brechas de género en ciencia, tecnología e innovación en América Latina y el Caribe” abril de 2018 <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/8863/Las-brechas-de-genero-en-ciencia-tecnologia-e-innovacion-en-America-Latina-y-el-Caribe.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Jefatura de Gabinete de Ministros “organigrama escalar del ministerio de ciencia, tecnología e innovación productiva” 12 de marzo de 2018 http://mapadelestado.jefatura.gob.ar/estructura_oescalarp.php?n1=016

Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental y Universidad de Sevilla “Factores que dificultan el acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad: una revisión teórica” año 2007 http://copao.cop.es/files/contenidos/VOL25_2_7.pdf

World Economic Forum. “Global Gender Gap Index 2017: Key Findings” http://reports.weforum.org/global-gender-gap-report-2017/key-findings/?doing_wp_cron=1528170251.0094549655914306640625

World Economic Forum. “Global Gender Gap Index 2017: Moving Backwards: Ten Years of Progress on Global Gender Parity Stalls in 2017” <http://reports.weforum.org/global-gender-gap-report-2017/press-release/>

CONICET “Argentina es el país con el mayor porcentaje de mujeres activas en ciencia” año 2015 <http://www.conicet.gov.ar/argentina-es-el-pais-con-el-mayor-porcentaje-de-mujeres-activas-en-ciencia/>

Innovamos “¿No podemos esperar hasta el año 2133!” 7 de abril 2017 <http://revistainnovamos.com/2017/04/07/no-podemos-esperar-hasta-el-ano-2133/>

SBBM “Rosalyn Sussman Yalow” septiembre de 2012 http://www.sebbm.com/pdf/173/galeria173_cols.pdf

La Guía “como se forman los prejuicios” 3 de diciembre 2015 <https://psicologia.laguia2000.com/general/como-se-forman-los-prejuicios>

Silvia Stang “El índice de mujeres que trabajan, estancado desde 2002”, Argentina, La Nación <https://www.lanacion.com.ar/1877080-el-indice-de-mujeres-que-trabajan-estancado-desde-2002>

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA:

Valeria Edelsztejn, “Científicas: cocinan, limpian y ganan el premio nobel (y nadie se entera)”, Argentina, Ciencia que ladra

Irene Cívico y Sergio Parra, “Las chicas son de ciencias. 25 científicas que cambiaron el mundo”, Montena, Febrero 2018

¹¹ Escritor conocido por ser un prolífico autor de obras de ciencia ficción, historia y divulgación científica.